



Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo

según san Lucas 11,5-13

Texto y comentario: BIBLIA DE LA IGLESIA EN AMÉRICA



5 Después Jesús agregó: «Supongamos que alguno de ustedes tiene un amigo y va a verlo a medianoche para decirle: “¡Amigo!, préstame tres panes, 6 porque uno de mis amigos llegó de viaje, está en mi casa y no tengo nada que ofrecerle”. 7 Si el otro, desde adentro, le contesta: “¡No me molestes!, la puerta ya está cerrada y mis niños y yo estamos acostados; no puedo levantarme para dártelos”, 8 yo les aseguro que, si no se levanta para dárselos por ser su amigo, se levantará por su insistencia, dándole todo lo que necesita.

9 Yo les digo: pidan y Dios les dará; busquen y encontrarán; llamen y Dios les abrirá. 10 Porque todo el que pide, recibe; el que busca, encuentra; y al que llama, Dios le abrirá.

11 ¿Hay entre ustedes algún padre que le da una serpiente a su hijo si le pide un pescado? 12 ¿O le da un escorpión si el hijo le pide un huevo? 13 Si ustedes, que son malos, saben dar cosas buenas a sus hijos, ¡cuánto más el Padre del cielo dará el Espíritu Santo a los que se lo pidan!».

Palabra de Dios



Lc 11,5-13. Continuando con la catequesis sobre la oración, Lucas nos recuerda la parábola de Jesús sobre el amigo inoportuno, cuyo tema es la eficacia de una oración perseverante, tema que completará más adelante con la parábola del juez y la viuda (Lc 18,1-8).

Si, entre seres humanos, el que pide insistentemente consigue lo que quiere, con mayor razón lo conseguirá el hijo de Dios cuando le pide a su Padre celestial lo que le conviene (Lc 11,2).

Tres imperativos caracterizan la oración perseverante: «Pidan... busquen... llamen» (Lc 11,9); el que hace oración de esta manera debe tener la seguridad de que será escuchado por Dios.

Luego, con dos ejemplos tomados de la vida cotidiana que van de lo menor a lo mayor (Lc 11,11-12), Jesús enseña las «cosas buenas» (Lc 11,13; Mt 7,11) que el Padre concede a los que oran con insistencia: si los padres de esta tierra, que son malos, dan cosas buenas a sus hijos, Dios, que es Padre y la bondad misma, sin duda dará lo mejor que él puede dar a sus hijos que acuden a él: su Espíritu Santo.



**PARA MEDITAR, ORAR, CONTEMPLAR Y VIVIR
LA PALABRA DE DIOS...**

1. *¿Qué dice el evangelio de Jesús?*
2. *Según la enseñanza de Jesús, ¿cuáles son los verbos imperativos en la oración de un discípulo de Jesús que se dirige a su Padre?*
3. *¿Qué entendemos nosotros por "hacer oración"? ¿De qué manera pedimos, buscamos y llamamos a nuestro Padre en la oración? ¿Cuáles son los frutos de nuestra oración? ¿De qué manera recibimos en la oración el amor de Dios, nos encontramos con su misericordia y se nos abre la puerta de comunión plena con Dios? ¿Cómo transmitimos estos dones recibidos del Padre a las personas que nos rodean?*
4. *Hagamos un momento de silencio para acoger y gustar la Palabra en el corazón...
Demos gracias a Dios por su Palabra...
nos dejamos conducir por ella en la cotidianidad de la vida...*